

ENE



Pamela Field, autora de "La mujer que se sueña a sí misma".

Aurelio Álvarez Cortez

-¿Qué dices a los lectores en tu libro "La mujer que se sueña a sí misma..."?

-Llevo casi diez años realizando conferencias, seminarios y encuentros con mujeres, y lo que el libro ofrece es información y descubrimientos que hemos hecho durante este tiempo, obviamente dirigidos a la evolución de la mujer. Sin embargo, me gustaría aclarar que no hablo tanto en términos feministas.

-¿Cuáles son las cualidades de esa esencia, para distinguir lo femenino de lo feminista?

-En el fondo, los dos buscan lo mismo, un papel más activo de parte de la mujer en nuestra sociedad. Sin embargo estoy más enfocada en aclarar y abrazar lo que es la esencia de lo femenino. Muchos grupos indígenas y profecías provenientes del norte y sur americano se refieren a este nuevo ciclo en el que vamos entrando como una fase femenina. Una diferencia es

Quién es

Licenciada en antropología cultural por la Universidad de Nueva York, Pamela Field recibió enseñanzas directamente del jefe maori Joseph Winterhawk, en Nueva Zelanda, y de Carlos Castaneda, en Los Ángeles. Desde hace nueve años viaja por toda España impartiendo conferencias, cursos e inipis para mujeres.

Está formada por Eckard Strohm como maestra esenia, maestra de Arolo Tifar e instructora de Los Ángeles de Atlantis.

Es autora del libro "La mujer que sueña a sí misma – El papel de la mujer en tiempos actuales según antiguas profecías indígenas".

RGÍA DE MUJER

Pamela Field es una representante de quienes reivindican a las mujeres desde lo femenino y no feminista. Trabaja con diversas técnicas para que ellas se liberen de cargas heredadas que las han alejado de su verdadera misión

que lo femenino no trata de luchar contra lo viejo. Se trata más de cómo enfocar nuestra energía en crear algo nuevo porque lo viejo ya está cayendo por su propio peso.

-Cuando mencionas lo viejo, ¿a qué te refieres?

El patriarcado, que es una forma masculina de jerarquía por la cual quien ocupa el vértice superior de una estructura piramidal hace todo lo posible para asegurar que los de abajo no suban y amenacen su puesto. Se crea así un ambiente de control, miedo, limitación. Así es el estado del mundo actual, o si quieres, el viejo mundo. Por otro lado, el modelo femenino sería un círculo en el cual cada persona lleva su creatividad, sus talentos, para que sean apreciados por todos los que están ahí, y este círculo trabaja para algo más grande que ellas, para un servicio, para el mejoramiento del mundo y la creación de un nuevo mundo.

-¿Llegará el día en que tanto un hombre como una mujer compartan su esencia y entonces se vea que son lo mismo?

-En el fondo las dos esencias no son lo mismo. Observemos, por ejemplo, la estrella de David, de seis puntas. Ahí tenemos un triángulo mirando con la boca abierta hacia arriba, que representa la energía femenina, es una conexión directa con el cosmos, con la creación, y el triángulo enfocado en el mundo terrenal, hacia abajo, representa la energía masculina. Ustedes saben mejor cómo moverse con orden en este plano. En general, a la energía femenina sin el orden

que da lo masculino le cuesta llegar a la meta, mientras que la energía masculina, sin el fluir y la intuición de lo femenino, resulta muy rígida. Y a pesar de que, en mi opinión, nunca llegaremos a ser lo mismo, creo que habrá una integración de los dos aspectos en el ser humano.

-En tu trabajo como terapeuta, ¿te quedas enfocada en el presente o también recurre al pasado del cliente?

-Yo trabajo con Arolo Tifar. Si todo en el fondo es energía, y las programaciones están en el ADN, en los genes, cuando uno está trabajando con una persona obviamente su historia es presente y puede ser accedido. Cuando trabajo con alguien pongo la intención de alcanzar lo que hay disponible en las cargas genéticas que provienen de los antepasados para descargarlos. ¿Cuanto más profundo sería el tratamiento si llegamos a descargar esos patrones o cargas genéticas que han ido acumulando generación tras generación? Además, sería una tragedia que los niños que nacen hoy en día, quienes representan nuestro futuro, los heredaran.

-¿Una hipoteca del futuro?

-Sí, exacto. Muchos niños hoy en día al nacer son muy despiertos y tienen otra tarea. Nosotros estamos en un puente entre lo viejo y lo nuevo.

-Me pregunto si tu libro puede ser leído también por hombres. ¿Aconsejas que nos animemos a ello?

-Por supuesto, hay hombres que lo leen. Si bien está dirigido a la situación de la mujer, la manera en que ésta llegó a estar bajo tantos patrones también la ha sufrido el hombre. Esta información tiene, por lo tanto, su interés masculino.

-En el tema de la llamada violencia de género, ¿tanto el hombre como la mujer son víctimas?

-En mi opinión, ambos son víctimas de un patrón y me atrevo a decir que muy probablemente el hombre maltratador tiene padre, abuelo, un cierto número de individuos en su linaje patriarcal, con rabia, furia o inseguridad no expresada, que se ha ido acumulando y transmitiendo de generación en generación. Creo que por esta acumulación estamos en un punto tan crítico y extremo relacionado con el tema hoy en día. El libro propone que primero la mujer debe descubrir quién es, más allá de estos patrones genéticos (por ejemplo, la víctima).

Cuando empieza a acceder a su esencia, su autenticidad, entonces las relaciones con su pareja y la crianza de los niños cambiarán. No debemos subestimar el poder sobre nosotros que tienen estos patrones que hemos heredado. Es un trabajo muy importante que enfrentamos actualmente.

-Hablabas hace un instante de pueblos indígenas. ¿En tu terapia rescatas formas de sanar, curar o restablecer vínculos rotos a través de rituales?

-Depende del propósito que tratemos, pero los rituales sirven para reconectar con el origen o algo más allá del mundo cotidiano, con lo divino. En este sentido, todo resulta posible. Los hoppers dicen que en este espacio, la conexión entre tierra y cielo, es desde donde deberíamos crear el futuro. Los rituales ayudan mucho a alcanzar lo que parece ser inalcanzable. Los utilizo en trabajos con grupos de mujeres, no tanto en las terapias individuales.

-¿Cómo explicas la terapia Arolo Tifar?

-Consiste de un diagnóstico que revela la información necesaria para sanar o llevar a cabo un aprendizaje. Después canaliza la energía adecuada por medio de la imposición de las manos para realizar la transformación y el cambio pendiente. Energéticamente, cuando se da el tratamiento, la energía no va a todas partes, sino que se dirige directamente adonde está el punto de bloqueo, al trauma para restablecer aquello. He visto resultados muy interesantes trabajando con este método.

-¿Entonces empleas las manos en la técnica de Arolo Tifar?

-Hay cuatro niveles. En el primero y el segundo se trabaja con imposición de las manos, y los dos restantes con cuarzos

y amatistas. Y lo que acaba siendo finalmente es un tipo de tratamiento que parece un tratamiento como láser, porque las piedras entrelazan su energía, realineando a la persona con su autenticidad.

-¿A qué te refieres cuando dices aprendizaje?

-En mi opinión los aprendizajes, tanto como las enfermedades, suelen tener sus raíces en tres preguntas: quién soy (y quién no soy), qué quiero y la más importante, qué tengo para ofrecer para hacer un mundo mejor. Al responder la última entenderás quién eres y lo que quieres.

-¿Podrías contarme qué eres, qué quieres y qué ofreces?

-Lo que tengo para ofrecer es una pasión de llegar a las raíces de las cosas, especialmente en lo relacionado con la mujer y la energía femenina. Estoy convencida de que esto es lo que hace falta para corregir todos los problemas que hay en el mundo hoy en día. El mundo es desproporcionadamente patriarcal, aunque éste no es el proble-

ma, sino ¿dónde se encuentra la representación de la esencia de lo femenino? Muchas mujeres, por obtener el éxito deseado en sus carreras, tuvieron que adoptar patrones masculinos en el mundo de negocio. No me refiero a eso. Mi intención es ser un despertador: por ejemplo, a una mujer muy inmersa en el papel de víctima no le voy hablar como a una pobrecita, sino que le ayudaré ver que es un papel que está jugando y la baja autoestima es una programación que ella heredó. Lo que deseo es contribuir hacia la sanación de nuestro bendito planeta. En cuanto a quién soy, pienso en algunos chamanes de tribus de Norteamérica que se consideran a sí mismos como huesos vacíos. Un hueso es

cualquier cosa que se encuentra por el suelo en el desierto, junto a ramas, piedras; y vacío porque canalizan algo más grande que ellos mismos. Me gusta mucho esa imagen y, aunque estoy lejos de lograrlo, es lo que procuro ser.

-Pudiste apreciar personalmente las enseñanzas de Carlos Castaneda, ¿qué recuerdos guardas de él?

-Era una persona que hablaba con mucho humor sobre sus propios aprendizajes y por otro lado comparto sus enseñanzas con una precisión y propósito impactante. Nos ofreció una manera de salir de la Mátrix (como la película) y ver la urgencia de la situación actual del ser humano. Por ejemplo, siempre señalaba que habitualmente el 90% de nuestra energía está implicado en la autoimagen, cuestión que no es coherente con la idea del hueso vacío.

-¿Autoimagen no es lo mismo que autoestima?

-No, creo que es otra cosa. Las separa una línea delgada.

“Dónde se encuentra la representación de la esencia de lo femenino”

“Los aprendizajes tienen sus raíces en 3 preguntas: quién soy, qué quiero y que tengo para ofrecer”

Autoimagen es preocuparse de cómo nos ven los demás. Castaneda alertaba para no estar demasiado pendiente del "yo" porque así se gasta y desperdicia mucha energía.

-¿Alguna anécdota interesante para conocer algo más de su trabajo?

-Hay muchas. Una vez, hablando sobre el tema de la falta de conciencia hoy en día, dijo que el ser humano está en una situación semejante a las gallinas. Las gallinas se encuentran en sus gallineros y el ser humano está atrapado en los *humaneros*. La imagen es un poco fuerte, pero él era así. Carlos Castaneda ofreció a la humanidad una manera de reconocernos como navegantes y remontar el vuelo mágico que es nuestra vida.

-¿Hubo otras personas que influyeran tanto en ti como lo hizo Castaneda?

-Sí, muchas...entre ellas Eckard Strohm, el nuevo impulsor de Arolo Tifar, que vive en Alemania. Con él aprendí mucho sobre los esenios y los atlantes. Los esenios tenían técnicas magnificas basadas en la kábala y en su conexión con los ángeles. Y el sistema de Arolo Tifar proviene de la Atlántida. Él ha transmitido mucho, especialmente en la línea de la sanación que utilizo a menudo. Esto influye en mi vida y propia evolución. Y podría decir que así como Carlos Castaneda era un recipiente de conocimiento tolteca, Strohm lo es con respecto al conocimiento esenio y atlante.

-¿Qué recomendaciones hacer todos los días?

-Esta pregunta tiene muchas posibles respuestas. Para empezar, es imprevisible que las mujeres encuentran su propio ritmo porque han sido educadas para acomodarse al ritmo de los demás. Sin esta conexión consigo

mismo, todo se produce en un nivel superficial dirigido por la mente y entonces uno vive de una manera horizontal (corriendo por todos partes). Muchas veces la mujer, por no estar enraizada en sí misma, habla y piensa que está compartiendo un buen momento, pero en verdad es un descontrol. Habría que establecer una alineación vertical en las mujeres, entre matriz, corazón y mente, para acceder la profundidad de ser donde están guardados sus tesoros.

-¿Y en el hombre?

-La alineación en el hombre es entre el plexo solar, el corazón y la mente. Cuando se produce estas alineaciones vivimos una vida más coherente.

-¿Más sugerencias?

-Además, conviene identificar cuál es el patrón propio. En el caso de la mujer se puede mirar a las madres y abuelas para ver qué patrón han desarrollado. Hay que "escuchar" la voz de ese patrón para comprobar y darse cuenta que es una programación mental o emocional heredada. Entonces es aconsejable acompañar este descubrimiento con algún tipo de terapia energética, porque una cosa es entenderlo desde un punto de vista psicológico o emocional, y otra es la carga que conlleva el patrón energéticamente.

-¿Qué tal la crisis en el hombre?

-Parece que las columnas del mundo social están sobre sus hombros.

¡Qué triste es para aquel que no

Cree en ello pero siente la obligación de mantenerlas! En mi opinión, esa es la crisis del hombre: quiere ser libre de esto, pero el mundo, sus padres, colegas, jefes del trabajo, le piden que sigue mostrando esa imagen del poderoso. Si se quita tal peso, le espera alivio en todos niveles y la libertad de ser uno mismo. Cada día hay más pioneros de este modelo, sin embargo aún existen miedos e inseguridades. Algunos que lo están realizando no necesitan cursos, lo hallan espontáneamente porque se están dando cuenta de que la vieja manera de ser ya no les satisface.

-Se dice que el hombre es como una línea y la mujer un bucle.

-El hombre cuando toma una decisión, ya está. La mujer muchas veces da vueltas porque todavía no confía en la voz de su intuición.

-¿Cuál es la tarea de la humanidad hoy en día?

-Una abuela del tribu Seneca explica que al llegar los europeos a América, las mujeres estaban allí mirando la reacción de sus hombres frente al dinero, los pistolas y aquella mentalidad, y les avisaron que tuvieran cuidado, que se fijaran hacia dónde estaban yendo. Sería la mujer quien recuerda quién es en el fondo. Esta abuela dice: "La tarea de hoy en día es sanar a la mujer para que ella pueda sanar al hombre, y luego que los dos puedan sanar al planeta". TM

QUIROMASAJISTA	
TRATAMIENTOS TERAPÉUTICOS Y ESPECÍFICOS	
Teléfono 600 604 092	
maribel_clavel@hotmail.com	
46520 - Puerto de Sagunto	
	Maribel Rueda Guillen

CENTRO ABEDUL

CURSOS CONTINUOS DE KABALA
Próximo curso en Septiembre.
Reservar anticipadamente.
Tel. 670 205 985
CARMEN HAUT



Sanación Espiritual por ARQUETIPOS.
Sanación ESENIÁ.
Horarios de visita, Martes y Jueves.
Tel. 676 825 672
JAVIER LERMA